



# 1er

Congreso Nacional de Educación y  
Violencias de Género. *Mejores prácticas de  
intervención en las Escuelas Normales*

## **Bordando Diálogos, una experiencia para visibilizar la normalización y lo común de nuestros micromachismos en estudiantes**

**Gabriela Valeria Villavicencio Valdez**

Escuela Normal Superior de Querétaro

Correo electrónico: [gvillavicenio@ensq.edu.mx](mailto:gvillavicenio@ensq.edu.mx)

Eje temático. Nuevas masculinidades en el Ámbito educativo

### **Resumen**

Durante el bordado colectivo estuvimos conversando sobre los micromachismos y normalizaciones del papel de la mujer en la sociedad como un sujeto secundario, así como las críticas que enfrenta una mujer que despliega sus talentos. Dichos patrones culturales permanecen invisibilizados y hasta normalizados en nuestros contextos escolares. En este espacio de diálogo, trajimos a la conciencia los sistemas de creencias, las prácticas comunes y normalizadas para avanzar en la construcción de una sociedad más igualitaria, democrática y participativa.

Para abrir el Conversatorio de tres meses, retomamos cada uno de los micromachismos presentes en nuestro propio sistema de creencias. Desde la internalización y normalización de patrones que oprimen a nivel subjetivo, pasando por las posibilidades de permitir cuotas más equitativas de género en las estructuras de toma de decisiones, como en el sistema educativo mexicano, hasta cuestiones de dudas e inquietudes personales. Acompáñanos a conocer las posibilidades del diálogo Normalista y la deconstrucción de patrones en este camino hacia las Nuevas Masculinidades.

### **Palabras clave**

Nuevas masculinidades, micromachismos, deconstrucción colectiva.

### **Introducción**

Los micromachismos que hombres y mujeres reproducimos y en donde la mujer aparece como un sujeto secundario, permanecen invisibilizadas y hasta normalizadas en nuestros contextos escolares. Necesitamos entrar en un diálogo sobre las letras de música y las formas en las que invisibilizar nuestra participación para convenir con un pacto estructural sistémico de jerarquías. Para ello, propusimos generar espacios de diálogo y conciencia sobre los sistemas de creencias, las prácticas comunes y normalizadas para avanzar en la construcción de una sociedad más igualitaria, democrática y participativa.

La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) explica que los micromachismos son mecanismos “sutiles” de dominación, ejercidos por los hombres hacia las mujeres.

“Se caracterizan por no ser abiertamente violentos e incluso pueden ser advertidos como aceptables y esperados; por ejemplo, no consensuar o tomar en cuenta a la pareja en las decisiones que impliquen a ambos o descalificar sus opiniones”, detalla.

### Objetivo de experiencia

El objetivo de la experiencia educativa fue reconocer, aceptar para cambiar y visibilizar los micromachismos que permanecen normalizados, perpetuando y limitando el potencial de sociedades igualitarias en las que se busca que la participación igualitaria nutra y potencie las decisiones de lo común.

### Descripción de la experiencia

Durante tres meses, en los últimos minutos de las clases de inglés, nos referimos a la lista de micromachismos para abrir el Conversatorio sobre la normalización de patrones que perpetúan el papel secundario de la mujer en la sociedad y que condenan su avance y presencia en las estructuras de toma de decisiones, como en el sistema educativo mexicano. Tenemos muchas mujeres maestras pero los directivos de las escuelas y las universidades terminan reproduciendo un proyecto abiertamente masculino y al que muchas mujeres necesitan “masculinizarse” para poder tener voz y participación. *Hoy más que nunca con la violencia generalizada, necesitamos maestras que tomen su liderazgo y que muestren formas más colaborativas, solidarias y permitan la presencia de todas las emociones reprimidas como fuente de fuerza y no de debilidad, para que podamos generar conexiones más profundas y significativas, avancemos en la construcción de la confianza y la interdependencia y podamos enseñar con el ejemplo de una sociedad más incluyente y en la que su fortaleza sea siempre su pluriculturalidad y diversidad de pensamiento.*

### El hilo de nuestro poder

El entramado del bordado, del tejido está presente en nuestra cultura, forma parte de nuestra diversidad e históricamente ha sido un espacio de resistencia y diálogo. Los tejidos y bordados, lejos de relegarse únicamente al terreno de lo estético, despliegan una carga simbólica de representaciones de lo ganado, lo aprendido y la fortaleza que se ha cultivado a través de las experiencias, en una palabra, son una expresión de nuestra resiliencia. Sin embargo, esta actividad

está increíblemente relegada al espacio de lo femenino y en ésta ocasión queremos que los estudiantes hombres participen y se integren a una forma de colaboración que les permitan integrarse al proceso de conversación y escucha activa

### Actividades

Dichos diálogos se llevaron a cabo durante los días viernes de enero, el 17 de febrero, 24 de febrero y 3 de marzo de 2023 a partir de las 11:40 am -2:10 pm. para presentar los productos realizados durante los mismos; en el evento del 10 de marzo de 2023.

Practicamos la escucha activa, el respeto y la comunicación compasiva para generar espacios de diálogo, intercambio y construcción colectiva del conocimiento, en pro de la erradicación de los micromachismos, “bordando nuevos pensamientos hacia la cultura de la igualdad y el respeto entre las personas”

### Material utilizado

- Aros de bordar
- Tijeras
- Lienzo para bordar
- Hilos para bordar
- Aguja

### Análisis o reflexión

En esta sección compartimos a manera de reflexión el discurso de apertura del evento preparado por Gabriela Valeria Villavicencio Valdez como parte de la presentación dentro de la Institución y el espacio donde se generó un conversatorio con estudiantes de todos los semestres de licenciatura.

La vida es tejer sueños, bordar historias, aprender puntadas, cambiar de aguja e hilo, desatar nudos, ajustar la tensión... avanzar en la labor.

Un día como hoy de hace 113 años un grupo de 129 mujeres de la confección fueron encerradas y quemadas vivas, por mantener la huelga que impulsaba sus derechos laborales, en la fábrica textil de Nueva York donde trabajaban. Hoy, en una Universidad Tecnológica muy cercana, nuestras compañeras reciben un sorpresivo curso de 7 am a 7 pm de la noche durante tres días, para disuadirlas de cualquier tipo de organización que las visibilice en un mundo tradicionalmente masculino. El poder se revela, a veces, con infinita sutileza. No importa cuántos años hayan pasado, los mecanismos de control continúan recreándose y las mujeres, hoy en la cuarta ola del feminismo, seguimos visibilizando las múltiples formas de opresión que continúan operando en la maquinaria de jerarquización y control.

El día de hoy recordamos a esas mujeres obreras de la fábrica textil y lo hacemos bordando, una labor que es como pintar con hilos. Cada bordado cuenta una historia y se realiza en momentos

donde atravesamos momentos buenos y momentos malos. La urdimbre es el lienzo que sostiene ese momento de nuestra vida en el que la experiencia nos atraviesa, sin estar listos ni claros, como tampoco lo estamos con el tema de las nuevas masculinidades. Entonces bordar abre la posibilidad de armar y desarmar, destejer, entretejer urdimbres llenas de hilachas y nudos.

Así sucedió en nuestra construcción colectiva del sentido, de comprender los mecanismos de la violencia patriarcal para avanzar, parar, escuchar activamente, pensar, cambiar de dirección, desarmar, destejer, repensar, volver a empezar... desenredar los hilos enredados por detrás o por dentro, donde quizás nos cuesta ver el dibujo que planeamos. Y seguíamos conversando, a veces más lento y dejándose inundar por los silencios por aquello que se nos fue enseñado y que parece ya no funcionar, otras veces acelerando con energía y apasionándonos por esas cosas que nos animan.

Y así fue como la reflexión sobre los micromachismos, que trata de una estructura de relaciones cotidianas, nos habla de todos. El bordado nos proveyó de una gran metáfora acerca todas las formas de subordinación voluntaria y asimiladas, además de que nos permitió referirnos a otras disposiciones jerárquicas en la sociedad, otras formas de sujeción llamadas interseccionales, sean étnicas, raciales, coloristas, regionales o las que se instalan en entre los imperios y sus naciones periféricas.

En este ejercicio de bordado de hombres y mujeres dialogamos sobre el mayor o menor grado de opresión de la mujer, el mayor o menor grado de sufrimiento, el mayor o menor grado de autodeterminación, el mayor o menor grado de oportunidades, de libertad. Y pudimos hablar de esa estructura que crea formas de dominio que organiza los símbolos y mandatos, confiriéndoles sentido, creando identidades asimétricas en una disposición jerárquica.

Las posiciones que escucharán en breve nos hablan de esa diversidad de opiniones, de las voces que están en construcción dentro de nuestro universo normalista y de los debates en torno a las iconoclastas, a la visión de las nuevas masculinidades y a la deconstrucción de esos mandatos patriarcales y de lo que se entiende socialmente como ser “poco hombre” o “una buena mujer, además de la confusión entre la fragilidad masculina y la represión emocional. Hablamos también de la multiplicidad de micromachismos que no se han traducido por la comunidad lingüística y que la Coordinación para la Igualdad de Género de la UNAM (CIGU) expresa de la siguiente manera: **Manterrupting**: Cuando un hombre interrumpe constantemente a una mujer cuando toma la palabra. “Sucede no solo en el ámbito laboral, sino en contextos sociales, culturales, domésticos, políticos y culturales”, explican.

**Bropriating**: Apropiarse del crédito de una idea originalmente planteada por una mujer. El CIGU plantea que prácticamente ninguna mujer aparece a lo largo de la historia a pesar de las destacadas contribuciones que han hecho.

**Gaslighting**: Considerado un patrón de abuso emocional en el que la víctima es manipulada para que llegue a dudar de su propia percepción, juicio, o memoria, lo que genera en la persona ansiedad, confusión y hasta depresión.

**Mansplaining:** La acción de explicarle cosas a las mujeres de manera paternalista y condescendiente. “Incluso si aquello de lo que se habla es un tema del que la mujer sabe más que el varón”, señalan.

**Manspreading:** Este micromachismo se caracteriza por la tendencia de los varones a ocupar más espacio del necesario en áreas o transporte público, por ejemplo abrir o estirar demasiado las piernas.

El bordado nos recuerda los sujetos en construcción que somos, la capacidad que tenemos de deshacer errores...y sin dudarlo: Volver a empezar las veces que sea necesario para poder retejer la vida pues dentro de nosotres habita quien borda el entramado y quien es parte de un tejido social más amplio.

## Conclusiones

Durante el proceso de intervención el grupo fue fortaleciendo la confianza en el espacio de diálogo y fue posible observar una gradual y progresiva capacidad de hablar de temas que los atraviesan como jóvenes adultos y como docentes en formación. Algunas historias personales y experiencias que necesitaban salir a la luz permitieron mostrar sus diversas y ricas formas de tomar perspectiva de la situación.

Mi facilitación consistió exclusivamente en provocar los diferentes momentos y espacios de diálogo en donde la escucha activa y la comprensión de supuestos, afirmaciones y creencias se transmitiera de manera clara y respetuosa al grupo, para así confirmar la recepción del grupo desde un lugar de respeto y empatía. Durante círculos de bordado pudimos escuchar las diferentes perspectivas de cada uno de los estudiantes y la necesidad de sacar algunas vivencias en un espacio seguro para poderlas procesar y aceptar. Posterior a este proceso, pudimos ir reconociendo otras formas de atender la realidad y de darnos perspectivas incluso opuestas o diversas para ampliar nuestra mirada.

Durante la exhibición de los trabajos bordados fue posible reconocer las voces de cada una de las conversaciones junto con los textos o los signos semióticos que cada uno fue creando para dar sentido y lograr abstraer la profundidad de la discusión.

El último día y durante el proceso de conformación de la Agenda 8M varias intervenciones de las subjetividades y el proceso de cambio fueron planteadas por los alumnos que participaron en la intervención. Algunos de los comentarios que llaman la atención al respecto fueron los que se refieren a “yo pensé que las creencias de las mujeres que escuchaba de mis padres y abuelos eran naturales y normales y ahora pienso diferente y reconozco sus limitaciones [emoción y llanto permitido]”. Otros de los comentarios visibles y presentes se refieren a la necesidad de crear espacios seguros para ser escuchados y para reconocerse en los demás.

Con esta experiencia reconocemos que la comprensión colectiva de los introyectos patriarcales sana nuestras formas de mirarnos, de reducir los juicios y mandatos que nos alejan de nuestra autenticidad y permitir con una pedagogía de los cuidados, aflorar subjetividades más conscientes,

respetuosas, plenas y con miradas más compasivas ante las necesidades de las generaciones de jóvenes en educación secundaria a las que buscamos servir.

### Evidencias



















## Referencias

Careaga, G. y Salvador C (2006) Debates sobre masculinidades: poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Milenio Digital. (2024) Ejemplos de machismos que todos hemos cometido. Opinión.

<https://www.milenio.com/estilo/micromachismos-ejemplos-de-machismos-que-todos-hemos-cometido>

Vanityflor (2018) 23 Ejemplos de micromachismos cotidianos: ¿Cómo identificarlos?. España. <https://blog.vanityflor.es/ejemplos-de-micromachismos-cotidianos-como-identificarlos/>